

LECCIÓN 1 - DEL 31 DE MARZO AL 6 DE ABRIL

EL CONFLICTO CÓSMICO

“Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de sus descendientes, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles al testimonio de Jesús” (Apocalipsis 12:17).

SÁBADO 31 DE MARZO

NI ANSIEDAD NI ENSIMISMAMIENTO

Introducción > Hebreos 12:2

Honestamente, creo que no podría sobrevivir al tiempo del fin... –dijo Samantha recostándose contra la puerta de nuestra habitación.

–¡No quiero vivir ese tiempo! Espero que Dios me permita morir antes.

Era un viernes de noche, y Samantha y yo estábamos en el segundo año del secundario. Recién habíamos vuelto de un seminario de Apocalipsis a la residencia de señoritas. Comencé a reír cuando me dijo eso, pero me detuve cuando vi su mirada. –Oh –dije, y me senté en mi cama–, Sam, pienso que podrías... ¡Estarías bien!

–No –dijo ella abriendo un cajón y tomando su pijama–. Lo digo en serio. En serio. No. ¡Ya no quiero pensar en eso!

Para mí, escuchar sobre los eventos de los últimos días siempre era algo emocionante. Lo imaginaba como una película distópica en la que soy la heroína: cultivando la tierra, haciendo mi propia ropa, encendiendo fuego con pedernal y eslabón. Mi cabello estaría enredado; mi rostro, sucio. Pero, comparada con el paisaje desértico, me vería hermosa.

Pero Samantha no parecía pensarlo de este modo. Quizá se imaginaba el tiempo del fin más como una película de terror: la oscuridad, las sombras, la música aterradora que suena más fuerte justo antes de que suceda algo malo...

No sé exactamente de qué manera lo pensaba Samantha; pero sé que ninguna de nuestras perspectivas, ni su ansiedad ni mis “lentes rosa” ayudaban mucho. “No se angustien por el mañana”, dice Jesús en Mateo 6:34. Y, aunque Jesús no nos amonesta específicamente en contra de soñar despiertos y protagonizar una “versión adventista” de una película apocalíptica, Hebreos 12:2 nos anima a que “fijemos la mirada en Jesús”.

Y ese es nuestro objetivo, al estudiar la descripción de la Biblia del tiempo del fin: fijar nuestra mirada en Jesús y tenerlo a él en el centro de nuestra fe. Hacer esto nos permitirá ahondar más en los textos bíblicos de esta semana sin que nuestra motivación sea la ansiedad o el ensimismamiento. Al leer la historia bíblica sobre el origen del pecado y del Conflicto Cósmico, mantengamos nuestros ojos en Jesús, la hermosa y firme personificación del amor de Dios. Y, especialmente, quienes nos sentimos como se sentía Samantha recordemos la promesa de Jesús en Mateo 28:20: “Les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”.

Sarah Ventura. Winona. Minnesota. EE. UU.

www.escuela-sabatika.com

#RPS: Hoy, Lucas 21 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 21,

EL COMIENZO DE UN GRAN DEBATE

Logos > Génesis 1-3; Ezequiel 28:12-14; Isaías 14:12-14; Apocalipsis 12:1-7

EL PLAN DE DIOS PARA ESTE MUNDO (GÉNESIS 1, 2; DEUTERONOMIO 1:8; 1 JUAN 4:19)

Dios es eterno, y existe desde antes del comienzo del tiempo; por lo tanto, se llama a sí mismo "el Alfa y la Omega" (Apocalipsis 1:8). Alfa es la primera letra del alfabeto griego, y omega es la última. Entonces, el significado de este versículo es que él es la A y la Z.

En otras palabras, Dios ha existido por siempre y continuará haciéndolo: como Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (ver Deuteronomio 6:4). Y, porque "él nos amó primero" (1 Juan 4:19), nos creó, aun frente al riesgo de un posible fracaso de nuestra parte. Así como un padre que decora su casa y la hace segura para recibir a un bebé, Dios hizo de la Tierra un planeta habitable, con animales y vegetación. Una vez que terminó, bendijo todo lo que había hecho, y entregó a Adán, a Eva y a su descendencia la posesión y el cuidado del mundo. Dios quería que ellos se regocijaran en su amor y disfrutaran de sus regalos. Quería que ellos disfrutaran de su libertad (Génesis 1-2).

EL MISTERIOSO COMIENZO DEL PECADO EN EL CIELO (EZEQUIEL 28:12-14; ISAÍAS 14:12-14)

La Biblia también declara que Dios creó muchos ángeles, entre los cuales Lucifer tenía una posición privilegiada. Fue creado como un ser perfecto. Ezequiel 28:14 menciona que vivió "en el santo monte de Dios" como querubín, por lo que tenía la enorme bendición de tener acceso directo a Dios, que no muchos ángeles tenían. Su esplendor era tan grande que se lo describe como el "lucero de la mañana" (Isaías 14:12). La túnica que vestía tenía varias piedras preciosas, lo cual reflejaba la importancia y la santidad de su posición (Ezequiel 28:13). Como ángel, también daba gloria a Dios. Pero incluso en esto él era único, ya que tenía sus propios instrumentos, creados por él (Ezequiel 28:13). Lucifer estaba tan cerca de Dios que es un misterio que la presunción haya entrado en su corazón. Y, como una enfermedad, se esparció a todo su corazón hasta que dejó de amar a Dios, y solo se amó a sí mismo. De hecho, ya no entendía ni aceptaba que toda la gloria perteneciera a Dios, sino que él mismo quería ser Dios (Isaías 14:12-14). No deseaba tener el carácter de Dios, solo su gloria.

LA JUSTICIA AMANTE DE DIOS (APOCALIPSIS 12:1-7)

En el nivel humano, los desacuerdos muchas veces se resuelven mediante represalias o la eliminación, como la muerte. Así que, esperaríamos que Dios quitara a Satanás su soberanía en el cielo o lo castigara, por una traición tal. Pero, aunque la mayoría de los líderes terrenales pensarían inmediatamente en estas dos "soluciones", Dios tomó una decisión diferente. Permitió a Satanás vivir en la Tierra incluso luego de que liderara una rebelión cósmica (Apocalipsis 12:17). Al tolerar que Lucifer albergara desconfianza en su corazón, Dios había permitido que tomara su propia decisión. Lucifer ya no estaba en unión espiritual y física con Dios y con quienes lo amaban, por lo que no podía quedarse en el cielo. De todos modos, tampoco querría continuar estando bajo el reinado de Dios. Una vez más, Dios mostró su justicia amante, y probó que las acusaciones de Lucifer estaban equivocadas.

EL CONFLICTO LLEGA A LA TIERRA (JUAN 12:31; 8:44; GÉNESIS 2:17; 3)

Varias veces en la Biblia (Juan 12:31; 14:30:16:11) se describe a Lucifer como el “príncipe de este mundo”. Obtuvo este título al asegurarse la soberanía sobre los primeros habitantes de este mundo: Adán y Eva. Su reinado en este mundo tuvo asesinatos y mentiras (Juan 8:44). Satanás usó estas tácticas para subyugar a nuestros primeros antepasados bajo su autoproclamada autoridad.

La inocente pareja había recibido advertencias de Dios mismo sobre los peligros de comer del fruto del árbol ubicado en el centro del Jardín. Eva pensó que podía disfrutar de la belleza del árbol y de aquella criatura parlante sin caer presa del engaño de la serpiente. En lugar de alejarse del árbol al recordar que estaba prohibido, trató de razonar con Satanás.

Así como en el Jardín del Edén, Satanás sigue usando las mismas tácticas para llevarnos a desconfiar de Dios y a quebrantar sus mandamientos. A semejanza del “árbol del conocimiento del bien y del mal”, nos ofrecen –y muchas veces nos presionan a probar– muchas cosas y actividades aparentemente hermosas. Todos pasamos por estas experiencias y luchamos contra ellas cada día. Pero depende de nosotros, así como dependía de Eva, el decidir si vamos a rodearnos de estos “árboles” y permitir que se nos embauque para “comer del fruto”.

Desde la Caída, la humanidad ha desconfiado del carácter de Dios y, por tanto, lo ha puesto bajo examen riguroso. Así, desde el Edén, el gran conflicto que comenzó en el cielo fue traído a la Tierra. El Conflicto gira alrededor de quién tiene la razón: ¿Es Dios confiable, y realmente nos ama? ¿O tiene razón Satanás, al acusar a Dios de ser egoísta e indiferente? Hay una enemistad entre quienes le creerán a la serpiente y quienes le creerán a Dios (Génesis 3:15). ¿Qué lado vas a elegir hoy?

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cuál sería tu petición a Dios para no ser engañado?

¿Cómo ves la justicia amante de Dios cada día?

¿Qué puedes hacer para que el pecado no crezca en tu corazón?

¿Cómo describirías tu reacción cuando se toca el tema del "tiempo del fin"?

Saly Mamani, Union City, California, EE.UU.

ANSIEDAD EN EL AEROPUERTO

Testimonio > Juan 16:33

Mientras esperaba mi vuelo, noté a una amable mujer que parecía estar sola; entonces, decidí hablar con ella. La conversación rápidamente llegó a la elección del presidente de los Estados Unidos. Se había anunciado los resultados unos pocos momentos antes. El semblante de la mujer la delataba, y demostraba su miedo e inquietud sobre lo que esta elección podría traer consigo.

Ella no era la única persona sensible en ese vestíbulo. Vi a otros llorando, alzando los puños en celebración o estupefactos ante la elección de este hombre recién llegado a la política. Por todas partes se oían superlativos inútiles, en respuesta a este momento. Era surrealista... pero sentía que mi fe no fue sacudida.

Quiero señalar que entiendo por qué razón había tantas emociones. Nuestro mundo parece ser tan inseguro, tan tenso, prácticamente cabeza abajo, que sin importar quién hubiese ganado la elección habría habido reacciones intensas. Me hace pensar en una cita: "Las naciones están en desasosiego. Nos aguardan tiempos de perplejidad. Los corazones de los hombres están desfalleciendo por el temor de las cosas que sobrevendrán sobre la Tierra".¹

En los últimos treinta años hemos visto el fin de la Unión Soviética, múltiples conflictos en Medio Oriente, el atentado a las Torres Gemelas, tiroteos en escuelas, y conflictos culturales sobre temas que van desde los roles de género hasta las relaciones interraciales. Honestamente, cualquier no cristiano debería estar asustado. Este mundo es perverso, vacío e inestable; y, tristemente, miles no entienden el porqué.

El problema es que "Dios no puede darnos paz ni felicidad aparte de él, porque no existen. No existe tal cosa".² Y por eso, mi amigo, es que "los corazones de los hombres están desfalleciendo"; no hay paz sin Dios. Y ¿qué es la vida sin paz?

Me encanta la manera en que Elena de White termina su cita sobre el corazón de los hombres que desfallece. Dice: "Pero quienes creen en Dios oirán su voz en medio de la tormenta, que dice: 'Yo soy; no temáis' ".³ Jesús dijo: "En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo" (Juan 16:33).

Sentí en ese aeropuerto que mi fe no fue sacudida porque tenía esperanza, un cimiento, mi mundo no se estaba derrumbando. Entonces, supe que estoy "listo para el tiempo del fin Tengo a Jesús en mi corazón y mi mente, ¡y nada puede vencer eso!

¹ *Eventos de los últimos días*, p. 19. | ² C. S. Lewis, *Mero cristianismo*, (Madrid, Ediciones Rialp, 1995) p. 67, |

³ *Eventos de los últimos días*, p. 19.

PARA PENSAR Y DEBATIR

Piensa en estos versículos: Juan 16:33; Salmo 27:1; 1 Corintios 10:13; Deuteronomio 31:6; Apocalipsis 12:11. ¿De qué manera piensas que el conocimiento sobre lo que sucederá en el tiempo del fin puede ser una bendición para ti?

Joshua J. Hester, Council Bluffs, Iowa, EE.UU.

EL COMIENZO Y EL FINAL

Evidencia > Génesis 3:1-24; Isaías 14:12-14; Jeremías 6:2; Mateo 5:10; 28:20; 2 Corintios 11.2, Apocalipsis 12.9.

Génesis 3 e Isaías 14 son fundamentales a fin de entender el concepto de un Dios amante, cuando vivimos en este mundo lleno de dolor. Hay dos elementos presentes en Génesis 3: la soberanía del Rey del universo y la rebelión de su creación. En este texto, se ve la misericordia infinita de Dios, porque él hubiera tenido razones para eliminar a nuestros primeros padres, a causa de su desobediencia. En contraste, Isaías 14 nos da una vislumbre del carácter antagonista de Satanás, el adversario.

Antes de que existiese nuestro mundo, Lucifer era el ángel más exaltado. Aun así, el descontento y el orgullo causarían que el ángel amado quebrantase la perfecta Ley de Dios. Adán y Eva también aprendieron -demasiado tarde- cuál fue el precio de su ambición al alejarse de la voluntad de Dios. Aunque la serpiente les había prometido una experiencia superadora, nuestros primeros padres en realidad perdieron la inocencia. Y las terribles consecuencias se sienten hasta nuestros días.

No obstante, Dios introdujo los sacrificios, que representaban a Jesús, quien proveería una vía de escape. Aunque Cristo ganó el Conflicto en la Cruz, al demostrar la superioridad de su carácter, Satanás ha continuado sus ataques contra el pueblo de Dios. Jeremías 6:2, 2 Corintios 11:2 y Apocalipsis 12.9 revelan el significado de los símbolos utilizados en nuestro versículo para memorizar. Aunque Satanás fue derrotado en el Gran Conflicto, vuelve su ira hacia quienes sirven fielmente a Dios, así como hizo cuando fue expulsado del cielo.

Aun cuando estamos rodeados por las fuerzas de la oscuridad, tenemos una bendita esperanza. Jesús promete, en Mateo 28:20, estar con nosotros en medio de nuestro sufrimiento, hasta el fin. La vida cristiana es difícil y está llena de injusticia y dolor; pero esperan grandes recompensas a quienes soportan y vencen. En su primer sermón, Jesús dijo que quienes son perseguidos por estar del lado de Dios son dichosos (Mateo 5:10). El mundo continuará haciéndose más y más violento en cuanto se acerque la destrucción de Satanás. Sentiremos su ira, pero podemos estar seguros y contentos en medio de ella.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿De qué maneras podemos ver cómo se vive el Gran Conflicto en el mundo de hoy?

¿Qué palabras de ánimo puedes ofrecer a quienes están sufriendo como resultado de la ira de Satanás?

Derek Patterson, Lincoln, Nebraska, EE.UU.

MIÉRCOLES 4 DE ABRIL

PREPÁRATE PARA SU SEGUNDA VENIDA

Cómo hacer > Mateo 28:20; Gálatas 5:22

Todos aquellos que reciben a Cristo ahora tienen el mismo propósito: esparcir el evangelio: pero la manera en que encaramos este propósito varía muchísimo. Todos somos únicos y tenemos talentos especiales. Nuestra singularidad nos hace resaltar, pero también nos conecta con personas que piensan de manera similar a nosotros. Las conexiones que entablamos hacen que nuestras relaciones crezcan y crean comunidades.

Antes de que Cristo ascendiera al cielo, dejó a los discípulos el encargo de “ir” y hacer más discípulos. Cristo tenía muchas comunidades de personas. Sus discípulos eran una comunidad, a la que todavía observamos debido al impacto significativo que tuvieron al difundir el evangelio. Jesús encomendó a sus discípulos que enseñaran a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20). Ellos tenían la misma responsabilidad que nosotros tenemos hoy.

Cristo es el Alfa y la Omega, el comienzo y el final. Él está y siempre estará con nosotros. Nuestras vidas deben ser una luz en medio de la oscuridad del mundo. La manera en que vivimos y nos presentamos refleja a Cristo en nosotros. ¡Nuestras acciones hablan a gritos! Somos testimonios vivientes de que Jesús vive en nosotros.

Dios nos ha dado los mejores frutos eternos: “amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gálatas 5:22, 23). Estos atributos constituyen un carácter consagrado, y reflejan la imagen de Cristo y lo que él quiere que lleguemos a ser. Somos imperfectos, pero buscamos al Perfecto.

Tenemos que cuidarnos unos a otros porque somos hermanos y hermanas en Cristo. Al ayudarnos mutuamente a conocer el poder del evangelio, podremos guiar a otros a la verdad. Nuestras carreras, nuestras relaciones, nuestros valores, nuestra salud y nuestra reputación se moldean sobre la base de las elecciones que realizamos cada día. La elección más importante es tu actitud hacia Dios y la relación que tienes con él. Tenemos que estar dispuestos a hacer sacrificios por él y no cansarnos. Cuando Cristo regrese, considerará todo lo que hemos hecho, para ver si hicimos todo lo que era posible hacer.

Qué bendita seguridad tenemos, al saber que Cristo vuelve luego de prepararnos un hogar en el cielo. Él es nuestra esperanza para el futuro. Tenemos que confiar y obedecer su guía, porque él sabe lo que traerá el mañana.

Pidámonos cuentas unos a otros y vivamos una vida en preparación para la segunda venida de nuestro Salvador.

Francíne Eulizier, Lincoln, Nebraska, EE.UU.

EL GRAN CONFLICTO

Opinión > Efesios 4:11-16

¿Qué debemos hacer ante fuertes diferencias de opinión? En la lección de esta semana, ¿dónde debería estar el enfoque de la iglesia, al hablar del Gran Conflicto? ¿En Jesús o en doctrinas distintivas? Algunos declaran que la Iglesia Adventista ha perdido de vista la visión central del carácter de Jesús, y se ha concentrado demasiado en una teología de un “orden superior” y ha descuidado, en ese proceso, los temas más fundamentales del pensamiento cristiano. Otros no están de acuerdo con esto, y declaran que esa teología es lo que hace única a la Iglesia Adventista. Refutan aseverando que la teología descansa sobre los temas fundamentales del carácter y la misión de Jesús, y que orientarse únicamente sobre esos temas básicos llevaría a diluir el pensamiento religioso y perder nuestra identidad como pueblo remanente.

Ambas partes mencionan puntos válidos. Por un lado, muchos adventistas parecen un poco confundidos sobre asuntos básicos del ministerio de Jesús. Para evaluar tu propia comprensión, piensa sobre cuán cómodo te sientes al contestar estas dos preguntas: 1) ¿De qué manera el evangelio impacta en tu vida? 2) ¿De qué manera el sábado impacta en tu vida?

Sin embargo, ¿desea Dios que tengamos una fe superficial? Temas de un orden superior como la Expiación, el Santuario, los libros de Daniel y Apocalipsis y los escritos de Elena de White nos ofrecen mucho espacio para crecer, y ¿no es la voluntad de Dios que crezcamos en nuestra relación con él? (cf. Efesios 4:11-16).

Realmente creo que podemos –y deberíamos– detener estas discusiones absurdas. Ninguna de las opiniones presentadas está en conflicto con la otra, pero si continuamos tratándolas como mutuamente excluyentes obramos contra los propósitos que tiene Dios para nuestro bien. Nuestra iglesia discrepa consigo misma innecesariamente: esto solo logra que nos dividamos más y más.

El Gran Conflicto constituye una historia acerca de Jesús: él es el centro de todo. También es una historia antigua, con muchos episodios, personajes y lecciones: aprovechémosla íntegramente. Discrepemos cuando sea importante. Aprendamos a amarnos unos a otros como él nos ha amado.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿De qué tres maneras puedes mostrar amor y respeto hacia personas con las que no estás de acuerdo? ¿Cómo puedes responder si eligen no mostrarte respeto?

¿Cuáles son los mayores causantes de desacuerdos dentro de la iglesia en los ámbitos local, nacional e internacional? Sé específico.

¿Crees que el punto medio siempre es el mejor camino? ¿Cómo podemos saber cuándo permanecer firmes en las creencias, sin importar las consecuencias?

David Deemer, Loma Linda, California, EE. UU.

EL GRAN CONFLICTO Y NOSOTROS

Explora > Romanos 3:23; 8:35-39

EN RESUMEN...

El Gran Conflicto comenzó con la caída de Lucifer y su rebelión en el cielo. Este conflicto recayó sobre los primeros seres humanos, Adán y Eva, y como resultado quedamos en el medio de la controversia. No somos simplemente observadores, sino participantes en el Conflicto, porque todos hemos pecado contra Dios y estamos privados de su gloria (Romanos 3:23). Sin embargo, Dios no nos ha abandonado, derrotados, en nuestro pecado, sino que nos ha dado la oportunidad de permanecer de pie con él, victoriosos. No existe nada en esta vida que pueda separarnos del amor salvador de Cristo, si elegimos aceptarlo (Romanos 8:35-39).

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Escribe y presenta una representación sobre el comienzo del Gran Conflicto y la caída de Adán y de Eva. Presta atención especialmente a cómo Lucifer decidió rechazar el amor de Dios, y engañó a los ángeles y a nuestros primeros padres.
- » Prepara una lección sobre la caída de Lucifer, y enséñala a una clase de Escuela Sabática de niños o adolescentes.
- » Mira con algunos amigos el video *Conflicto cósmico*, de Doug Batchelor, disponible en *YouTube*. Luego, compartan cómo creen que fue la primera guerra en el cielo. También reflexionen sobre cómo la armonía y la paz del cielo se vieron afectadas por la caída de Lucifer.
- » Piensa en tu vida, y escribe algunos recuerdos de momentos en que sabías que estabas tomando una decisión entre el bien y el mal, sin importar lo importante o pequeña que haya sido.
- » Lee el primer capítulo de Patriarcas y profetas y luego dibuja una imagen de Satanás antes y después de su rebelión en el cielo. Puedes usar el medio que prefieras para realizar el dibujo.
- » Invita a un médico a tu clase, para hablar sobre el sistema que usa el organismo para combatir las enfermedades que podrían entrar en tu cuerpo. Comenten de qué forma esto es similar a la manera en que debemos luchar en este Gran Conflicto.

LECTURA ADICIONAL

Job 1 y 2; 2 Tesalonicenses 2:7; Judas 6-15; 2 Juan 4:1-6.

Elena de White, *Patriarcas y profetas*, capítulos 1 al 4; *El conflicto de los siglos*.

C. S. Lewis, *Cartas del diablo a su sobrino*.

J-Fiah Reeves, Houston, Texas, EE.UU.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS) -----

Lee Ezequiel 28:1 al 17, e Isaías 14:12 al 14. ¿Qué nos enseñan estos pasajes sobre la caída de Lucifer y el surgimiento del mal?

Piensa en tu propia experiencia con relación a la realidad del libre albedrío. ¿Por qué debemos meditar, cuidadosamente y en oración, sobre las decisiones que tomamos haciendo uso de nuestro libre albedrío?

Dios dijo una cosa, Satanás dijo otra. A pesar del conocimiento que Adán y Eva tenían, escogieron escuchar a Satanás. Piensa cuán poco ha cambiado esto a través de los milenios. ¿De qué modo podemos evitar cometer el mismo tipo de error?

En el contexto de los peligros de los últimos días, Cristo aseguró a su pueblo. Les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20). ¿Cómo entendemos esta maravillosa promesa, Incluso frente al vasto martirio de muchísimos de sus seguidores? (Ver Romanos 8:31-39; Mateo 10:28.)

Lee Apocalipsis 14:12. ¿En qué forma revela este versículo el vínculo entre la Ley y el evangelio?

Como adventistas del séptimo día, un pueblo que cree en la obediencia a la Ley de Dios, ¿de qué modo podemos mostrar a los demás que la obediencia a la Ley no es legalismo, sino que es una consecuencia natural de amar a Dios y ser salvos por él?

¿De qué manera versículos como Deuteronomio 11:1 y 1 Juan 5:3 pueden reforzar este tema?

¿Qué evidencias bíblicas tenemos que indiquen la realidad no solo de Satanás, sino también de su papel en el Gran Conflicto? ¿De qué formas podemos ayudar a otros a entender que Satanás es un ser real y personal, y no solo un "símbolo" del mal en el corazón humano?

Como adventistas del séptimo día, hemos sido bendecidos con una cantidad increíble de conocimiento con respecto a la verdad bíblica. Aunque este conocimiento es maravilloso, ¿por qué el tenerlo no es suficiente para salvarnos? ¿Qué necesitamos, además del conocimiento intelectual?

¿De qué maneras has experimentado la presencia de Jesús en tu vida, incluso ahora? ¿Cómo pueden ayudarte estas experiencias en cualquier tiempo de angustia que tengas que afrontar?

Dialoguen en clase acerca de la frase: "La lealtad del amor". ¿En qué sentido esta idea puede ayudarnos a entender mejor la relación entre la Ley y la gracia, y entre la fe y la obediencia? ¿Qué nos enseña sobre la libertad inherente a la idea del amor? ¿Cómo podemos revelar Incluso ahora la "lealtad del amor"?